



El inmueble se ha levantado en el propio recinto que las Hermanas Hospitalarias poseen en la calle Delicias, donde antes había jardines y una cancha. Las obras finalizarán en agosto. / FOTOS: LUIS LÓPEZ ARAICO

Las 59 plazas del nuevo edificio de las Hospitalarias estarán operativas en diciembre

Preparadas como unidades de convivencia, cumplen con el modelo de atención a mayores 'En mi casa', de la Junta. En el centro de la calle Delicias se han invertido 5 millones de euros

• Los «hogares» para entre 10 y 16 personas dispondrán de habitaciones dobles o individuales, cocina, salón-comedor, garaje, lavandería y sistemas de gestión y telegestión.

ILLH. / BURGOS

En pleno centro de la ciudad, en la calle Delicias frente al colegio La Salle, el Centro Asistencial de las Hermanas Hospitalarias disponen de 64 plazas para mayores asistidos y con discapacidad intelectual a pleno rendimiento. En un terreno de 5.500 metros cuadrados, los usuarios pueden pasear por los jardines del entorno, pero una cancha de tenis de cuando el edificio albergó un colegio de educación especial dejaba esa zona inutilizada.

Para aprovechar el terreno y el enclave y dar respuesta a nuevos modelos asistenciales, la congregación trabaja en una nueva instalación con capacidad para 59 personas. Las obras están muy avanzadas -apenas le quedan tres meses para su finalización- y ya permite hacerse una idea de cómo quedarán las unidades de convivencia del nuevo edificio.

Las instalaciones cumplen con el modelo de atención a personas mayores *En Mi Casa*, de la Junta de Castilla y León, que potencia la autonomía de los usuarios y planifica su estancia en función de las preferencias e intereses de cada residente. Ese concepto ya se ve en la distribución de las unidades de convivencia que se han reparado por las tres plantas (baja, primera y segunda) prácticamente simétricas.

Cada unidad de convivencia



Sor Purificación Río, de la congregación, con el director-gerente Javier Arellano.

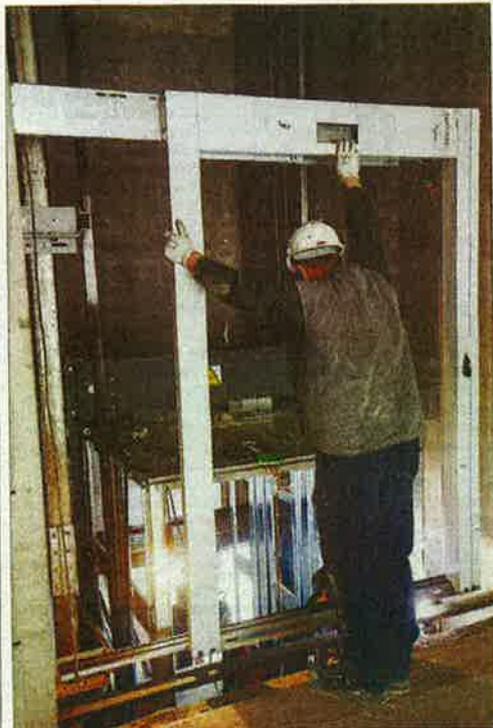
cuenta con una habitación de uso individual o doble, con no menos de 19 metros cuadrados sin contar el armario y el baño. «El o la residente puede traerse sus propios muebles, pintarla de color que quiera y personalizarla a su gusto.

De hecho ese es un buen indicador de que la persona va a disfrutar de este modelo», señala Javier Arellano, director-gerente del centro. En su entorno, zonas comunes para compartir entre un mínimo de 10 y un máximo de 16 per-

sonas según las unidades: salón-comedor donde disfrutar del tiempo de ocio; cocina para practicar habilidades como la gastronomía o estimular aspectos como el olfato, y zona de lavandería. También dispondrá de garaje y modernos sistemas de gestión y telegestión.

«No asignamos médico, porque nadie en su casa tiene uno y en estas unidades se busca que los usuarios se sientan como en su hogar. Por supuesto el centro dispone de médico, pero no pasa consulta como tal, sino que atiende a demanda y criterio del personal de referencia, que es como se denomina a este tipo de trabajadores. Siempre será la misma persona la que atienda al usuario para reducir el trauma que puede suponer dejar su casa. Además de conocer, digamos, el diagnóstico del residente, lo que prima es la 'historia de vida', donde apunta sus aficiones o intereses para potenciar su estancia por años», añade Javier Arellano.

Con una inversión de 5 millones de euros, la congregación de las Hermanas Hospitalarias prevé abrir el nuevo centro en diciembre de este año. El novedoso edificio convivirá con el que está operativo en estos momentos, y que atiende a 24 personas con discapacidad y 38 mayores. Cuando ambos estén en funcionamiento, el edificio antiguo mantendrá las plazas para discapacitados, mientras revisan el uso de las plazas para personas mayores.



El inmueble consta de tres plantas y garaje y las instalaciones disponen de amplios pasillos, ascensores y espacios luminosos.

OTRAS CLAVES



No se trata de una vía peatonal, sino de tráfico rodado.

Nuevo vial entre las calles Venerables y Delicias

Las obras de ampliación de las instalaciones que está llevando a cabo el Centro Asistencial Nuestra Señora de las Mercedes permitirán, en unos meses, contar con un nuevo vial. Un convenio urbanístico suscrito entre el Ayuntamiento y la congregación de las Hermanas Hospitalarias habilitará la apertura de una calle entre Venerables y Delicias.

El convenio recoge la cesión gratuita de los terrenos propiedad de la orden religiosa, libres de cargas y gravámenes, para la construcción de un viario de 50 metros de longitud y 700 metros cuadrados de superficie, que permitirá la prolongación de la calle Azorín hasta la calle Las Delicias. Los gastos de urbanización del nuevo viario, estimados en 119.000 euros, serán abonados por la congregación.

Las obras se realizarán de forma complementaria a la construcción en la zona de un nuevo edificio para fines sociales de las Hermanas Hospitalarias, cuya finalización está prevista para el 31 de julio.

CIEN AÑOS DE HOSPITALIDAD EN BURGOS

El inmueble fue una donación y se abrió para «niñas escrofulosas, raquílicas y huérfanas»

I.L.H. / BURGOS

El Centro Asistencial Nuestra Señora de las Mercedes de Burgos es el segundo centro que las Hermanas Hospitalarias inauguraron en Castilla y León. Lo hicieron en 1916, hace ahora un siglo, cuando Emilio de la Mata y Collantes donó a la congregación el edificio actual de la calle Delicias.

En su origen el centro estaba dedicado a cuidar a «niñas escrofulosas (que predispone a las enfermedades infecciosas), raquílicas y huérfanas», tanto de la ciudad como de la provincia.

Posteriormente, en 1976, pasó a denominarse Colegio de Educación Especial y comenzó a atender a personas discapacitadas, tanto físicas como psíquicas.

En junio de 1990 se cerró el colegio y un año después se firmó un convenio con el INSERSO para la atención a personas de la tercera edad, lo que supuso de nuevo el cambio de nombre del centro por el actual. La unidad de personas con discapacidad intelectual aceptó varones a partir de 1991, mientras que la residencia de mayores no sería mixta hasta 1998.

El hoy Centro Asistencial Nuestra Señora de las Mercedes cuenta en estos momentos con una superficie de 5.500 metros cuadrados en el centro de la ciudad, de los que unos 2.800 los ocupa el edificio antiguo y otro tanto el nuevo inmueble, sin olvidar la zona de paseo que rodea los complejos.

Además del trabajo que realizan en Burgos, la congregación de las Hermanas Hospitalarias tiene presencia en otras partes del país. Solo en Castilla y León desde 1889 han atendido a 28.000 personas. Su labor, reconocida con varios

premios, les ha convertido en un referente nacional en psicogeriatría y otras enfermedades, así como en la atención a las problemáticas más graves derivadas de la discapacidad. En la actualidad, la Congregación da empleo directo a unas de 700 personas, de las que el 85% son mujeres y cerca del 4% son personas con alguna discapacidad.

Su característica fundamental, y de ahí el nombre de la congregación, es la «hospitalidad entendida como acogida y servicio a las personas enfermas, dentro de un

respeto profundo por sus peculiaridades y características», algo que no ha variado en sus cien años de historia en Burgos y un poco más en el resto del país.

La Congregación de Hermanas Hospitalarias fue fundada en Ciempozuelos (Madrid), en el año 1881 por san Benito Menni, sacerdote de la Orden de San Juan de Dios, y las hermanas María Josefa Recio y María Angustias Giménez. Su origen está vinculado a las carencias que existían en aquellos momentos en la atención de los enfermos mentales y, especialmente, a las mujeres aquejadas de trastornos psíquicos.

A día de hoy Las Hermanas Hospitalarias tienen 28 centros asistenciales distribuidos en once Comunidades Autónomas: Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, Castilla y León, Madrid, Aragón, Cataluña, Comunidad Valenciana, Andalucía y Canarias.



ESTA NOCHE

A partir de las 23:00 h.

PREMIOS CIUDAD DE BURGOS

En La 8 Burgos

